

ANUNCIOS

TARIFA DE PRECIOS

En 4.ª plana, línea sencilla. . 0'10 ptas.
En 3.ª id. id. de reclamo. 0'20 »
En Sección de Noticias, línea. 0'25 »

Número suelto 5 cts.

Calle General Aznar, 41.

La Opinión

PERIÓDICO LIBERAL

Se publica los jueves y domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena: 0'50 ptas. al mes.

En provincias: Un trimestre, 1'75.

Seis meses, 3'50.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

AL ADMINISTRADOR

El Estado y la Escuela

Los decretos publicados hace unos días por el Sr. Ministro de Instrucción han producido excelente efecto en la opinión culta del país.

Significan estos decretos un cambio de dirección en las cuestiones pedagógicas que se refieren a primera enseñanza, y son aquellos la demostración clara de que el Estado comienza a preocuparse seriamente de la escuela nacional y de que el gobierno confirma en la Gaceta las promesas que el partido liberal había hecho en la oposición.

El Sr. Canalejas, al hacer la crítica de nuestra enseñanza, ha dicho repetidas veces que los liberales tenían en este punto que realizar una misión altamente democrática, porque no puede tolerarse que en estos tiempos de progreso pedagógico, la escuela oficial viva con un siglo de retraso; y al señalar los medios que habían de utilizarse para modernizar nuestra enseñanza, determinó dos muy importantes.

Refiere el primero a la organización de la escuela, que hay que transformar radicalmente para que permita una enseñanza nacional educativa y práctica, que corrija la influencia industrial y agrícola, y en nuestra vida social y política, ese carácter de rutinismo, que es nuestro inconveniente para entrar de lleno en la actividad progresiva que distingue a otros pueblos.

El segundo punto está relacionado con el primero y se refiere al esfuerzo económico que ha de realizar el Estado para disponer de ese poderoso medio de cultura social que significa la escuela; porque es imposible mejorarla dentro de un presupuesto mezquino y miserable, y en este sentido también tiene expuesto su pensamiento el Jefe del Gobierno afirmando que a la enseñanza hay que darle todo el dinero que aquella necesita para salir de su actual estado de pobreza.

En los decretos que ha publicado el Sr. Amós Salvador están comprendidos esos dos puntos, y la obra de regeneración de la Escuela siguió esos caminos paralelos. Se organiza la enseñanza graduada, se exige al personal mayores condiciones de cultura, de actividad y de cuidado, pero se retribuye mejor al profesorado porque es imposible llegar prácticamente al primer punto, si no se mejoran las condiciones económicas de estos funcionarios.

Seguendo la orientación señalada por el señor Canalejas y que es ya doctrina y programa del partido liberal, el Ministro de Instrucción publica comienzo esta obra de cultura y por solo ese comienzo ha merecido la felicitación de todos los que en España se preocupan de estos problemas.

Según se deduce del espíritu de esas disposiciones, el Estado pretende reformar la escuela,

la, y para conseguirlo el Inspector general de 1.ª enseñanza está estudiando la forma para que se implante en las principales poblaciones de España, la enseñanza graduada.

A estos fines responde el viaje del Sr. Altamira a la ciudad de Valencia. Allí sobre el terreno estudiará el sabio pedagogo este problema para que con el tiempo se vayan organizando modernamente aquellas escuelas. Después hará igual estudio en otras ciudades y de este modo la Inspección general, no será, como lo fué en otros tiempos, una oficina exclusivamente burocrática, sino un centro de información, de estudio y de aliento para impulsar las reformas que conviene introducir en nuestra enseñanza.

Y ahora que el Estado se preocupa seriamente de organizar la escuela oficial, podemos pensar nosotros como aquí hace mucho tiempo que nos venimos preocupando de ese problema y de su propaganda; y que hace más de diez años que Cartagena colocó la primera piedra de su hermoso edificio para Escuelas Graduadas, esa piedra que ahora pone el Estado en las páginas de la legislación.

NIÑERÍA

Es una luminosa tarde del otoño, cuando los árboles, anuencia de un verano.

Hay un lujoso landó parado al final de la Castellana. En el fondo del coche una mujer mira melancólicamente a un niño que anda seguido del lacayo. Es Periquín, lo conocemos todos; el eterno heredero-tuberculoso de los matrimonios criminalmente egoístas. Periquín el pobre niño que no corre, que no juega, que no ríe. Por ver una sola vez la risa en sus labios exangües, diera la del coche sus ojos azules; es su madre.

El Ninchi, un golillo de desarrapado y sucia, pero rebosante de salud, juega a las cartas y descansa con una locomotora construida por él, con una vieja lata de sardinas y unos cartones.

Periquín se detiene; encuentra novedad en el juego y en el juguete; sonríe al ver que un choqué con una piedra produce un descarrilamiento.

—¿Qué? ¿Te gusta?—pregunta Ninchi.

—Sí.

—Pues juega, tonto.

Juegan los niños y dan asunto a un sociólogo para un libro.

Periquín se ha cansado. Un golpe de tos seca, desgarradora, inconfundible, lo abate, lo trastorna.

Ninchi mira con piedad infinita a su amigo de un día. Lo ve desencajado, trémulo, llevar sus manos a la garganta.

Pasó el ataque, y cuando más tranquilo, despidió Periquín se despidió.

—Adiós, Ninchi—dice con voz imperceptible.

—Adiós, Periquín... y toma—contestaba, dándole la locomotora, único juguete que tuvo en su vida.

En el fondo del coche, lágrimas de ternura y agradecimiento nublaron unos ojos azules.

Luis Manzano Mancebo

BOTONAZOS

Ya no es posible dudar.

Lo dice «La Tierra» de ayer, usando de su antiguo y bien acreditado sistema.

Entre más y menos y paga y pade se queda entre dos aguas, entre las aguas donde su director sabe nadar y guardar la ropa.

Es un juego muy bonito, mitad bromita y mitad veras.

Es el juego de la danza macabra.

Nosotros lo vamos a decir muy claro. La cuestión está resuelta; pero ocurre que estos bloquistas han dejado las cosas tan mal que nadie quiere la vara de alfiler que trajo Carrion de Pozo Estrecho.

—Imposible la hais dejado para vos y para mí.

Cartagena necesita hoy como nunca un Alcalde que ponga la administración en orden.

El que acepte ese sacrificio ya tiene bastante!

Eso sí que será una calle de Amargura.

De Amargura Apolinaria.

Pero no hay que temer.

Don Apolinario será Alcalde perpetuo, al menos espiritualmente.

Porque habrá que ver las veces que los Alcaldes que le sucedan en la poltrona municipal han de pensar en él.

Debajo de cada torpeza de las que dejan estos bloquistas en la casa del pueblo, se encontrará su nombre.

Y no van a ser exclamaciones...

A «La Tierra» le han lanzado una bomba de dinamita en los propios oídos de su director.

Nos recordamos cómo y porqué le han destruido el timpano a José de Cartagena.

Meditemos que las bombas son síntoma del malestar de un pueblo.

Y que no son tan culpables los que las hacen estallar, como aquellos que moralmente las producen.

El terrorismo lo han producido siempre los que no supieron gobernar.

Y éste es un caso.

¡QUIERO UN VERSO....

Homenaje lírico a la joven y bella señorita, Pepita Fernández. 19-Marzo-1911.

Como sé, criatura ingenua, que es tu flaco la Poesía, me sacrificaré mi cerebro por buscar inspiración...

Quiero un verso cadencioso de sublime melodía que se ajuste a los latidos de tu noble corazón.

Quiero un verso que condense tu dorada fantasía, himno en rimas que al cerebro sepa dar la sensación de tu vida de lirismos, ilusión y compañía,

que es el lema que Juventud va bordando en tu blason.

Quiero un verso donde glose con un astro de franqueza la virtud de tus pensares, la virtud de tu belleza y el caudal de humanidades que hay en tu alma virginal...

Quiero un verso que sea digno de vivir en tu memoria, porque en ello, como artista, cifraré toda mi gloria...

¡Si con este lo consigo, conquistaré ya mi Ideal!

Cartagena.

Esteban SATORRES.

«La tontería de un Oato»

Novela por Angelina Alcáide de Zafra.

Angelina Alcáide de Zafra, he ahí, lector, un nombre que hasta hace pocos días no era conocido en el campo de la literatura y que hoy todo el mundo pronuncia en frases de elogio. Cuando yo la lei en la cubierta de sugestivo tomo, díme a averiguar qué era la escritora que sin haber colaborado en periódicos ni revistas, por vía de ensayo como generalmente acontece, lanzase de lleno con una novela que, a juzgar por la casa que la había editado, tenía que estar bien escrita y corresponder a la fama de que disfrutaba. Algunas diligencias hice encaminadas a dicho fin y nadie supo darme otros datos que los que ya conocía: que Angelina Alcáide de Zafra era la autora de una novela que recientemente había aparecido en las librerías con el título de «La tontería de un Oato».

Un periódico, creo que de Madrid, publicó el prólogo de dicho libro, y cuánto no sería mi sorpresa al ver que el tal prólogo era un prodigio de originalidad, que su autora no era una señorita cursi, como en un principio yo pensaba, sino que hablaba con una sencillez e ingenuidad hasta ahora poco frecuentes. Vi que exponía detalles muy bien observados, que había sabido mirar a través del superficialismo de las gentes pacíficas, que era un espíritu inquieto, y por todo esto gasté en adquirir el libro el único dinero que poseía.

«La tontería de un Oato» cayó en mis manos sin tener hacia el libro ningún prejuicio, ni literario ni político, sin saber si pertenecía a esta ó a la otra escuela literaria, ni tampoco la doctrina que en él se sustentaba.

Leí «La tontería de un Oato» me ha parecido una buena novela. El diálogo que es el escollo con el que tropiezan los novelistas, lo maneja con soltura. El lenguaje que él campea, es atildado, limpio, sencillo, y los caracteres están dibujados con bastante acierto. No es como tantas otras, una novela de artificio, sino una novela realista, oreada por el aire de la vida.

La realidad, teniendo alma y vida propias. Se ve que conoce perfectamente lo que describe; ha sabido extraer de la vida, asuntos y personajes para construir una hermosa novela que hace esperar de su lozano ingenio nuevos y más sazonados frutos, pues para esto tiene condiciones.

Angelina Alcáide de Zafra, no es una señora apegada y un tanto beatita, como algunas de nuestras escritoras, sino una joven de veinte años, que ha tenido varios novios y que escribe porque le da la gana, según confesión propia. Una escritora que con su primer libro se ha colocado en un puesto que pocas logran excalar, y cuyo nombre anda de boca en boca, y de periódico en periódico, como una esperanza legítima de nuestra novela.

Público y crítica han tenido frases de elogio para la señorita Alcáide de Zafra, muy justos por cierto, si quiera sea por la nota original y sincera que en su primer libro da.

Germán Passuti.

Mejor dicho: la procesión. Porque no hay más que una, la del miércoles.

Las del Viernes se quedan en casa, como Cachupín, a pesar de haber estos estimados cofrades (Marrajos) lanzado la especie, con mucha anticipación a los de enfrente (Californios) de que salían con sus dos procesiones, la de la calle de la Amargura y la del Entierro.

Los Californios salen y salen con todo su esplendor, con su magnificencia, con su boato. Y lucían cosas nuevas, que tienen hasta ahora calladito, cuidadosamente embotelladas.

Los marrajos no salen por el mal estado en que se encuentran sus tercios y muchos de sus troncos. Verdaderamente que este problema es de difícilísima solución; pero otros, infinitamente más difíciles, se han presentado en su vida procesional y los han resuelto siempre.

Animo, señores marrajos.

Que dirían las naciones sino salieran más que los Californios.

Lo esperábamos. Más aun, lo sabíamos.

Los marrajos se reunieron anoche, y acordaron echarlas a la calle.

—¡Oh, los valientes marrajos!

Así se hacen las cosas y se hace honor a la cofradía.

Y preparan también reformas; muchas y de importancia.

Ya se puede decir que hay procesiones.

Oh, los valientes marrajos!

Así se hacen las cosas y se hace honor a la cofradía.

Y preparan también reformas; muchas y de importancia.

Ya se puede decir que hay procesiones.

Centro del Ejército y Armada.

La Conferencia de anoche

Con éxito brillantísimo inauguró anoche sus conferencias el Centro del Ejército y Armada.

El distinguido Coronel de Infantería de Marina D. Enrique Muñoz ocupó la tribuna. Comienza saludando al auditorio y trata de la necesidad de extender las influencias del Círculo para que éste realice una misión de cultura en las relaciones militares que tan enlazadas se encuentra con la ciencia y con el arte.

En párrafos brillantes expone cual debe ser esta labor, a la que deben contribuir elementos civiles y sociales, porque todos podemos unirnos en una común propaganda que tienda a mejorar la cultura general del país y a cultivar los sentimientos de patriotismo, que son como lazo de unión entre todos los ciudadanos.

Después dió lectura a unos interesantes episodios de la guerra civil, que fueron escuchados con satisfacción e interés por la numerosa concurrencia que llenaba el salón.

De estos episodios publicamos uno a continuación, no solo por el interés, que tiene sino también por su amenidad y excelente forma literaria.

El Sr. Muñoz fué muy aplaudido y felicitado por la distinguida concurrencia que asistió al Círculo Militar.

He aquí el episodio.

NOCHE DE NIEVE

NO...

—¡Centinela aléer...

—¡A! éer... ta está!

—¡Mi teniente! ¡Mi teniente!

—¿Que hay?

—Son las dos y entra Ud. de cuarto.

—¡Dios mío, y qué poco he dormido!

—Dáme las botas; el sable; las pistolas—¿Está nevando?

—Y mucho.

—Echéme la manta por encima...

—¡Bien está.

No me acompañes y procura alimentarte ese fuego; dentro de media hora, llevarás a la trinchera una buena taza de café con que poder calentarte.

Recoji mi linterna y salí de la tienda.

El frío avanzaba por el Norte.

Dentro de poco me helaré—exclamé para mi capote, digo, para mi manta.

De cuando en cuando se oía el crujido de los árboles al saltar hechos as tillas por el rigor de la helada.

Anduve un buen trecho para llegar a la trinchera, caminando siempre sobre una sábana blanca que se extendía indefinidamente a mi alrededor.

Ateridos, mis miembros; fijos los ojos en la estrecha senda por la que tenía que caminar para no despenarme; resbalando aquí; cayendo acullá, llegué en cinco minutos a la trinchera.

—Te esperaba con impaciencia!

me dijo el compañero a quien debía relevar.

—¿Estás malo?

—No; me encuentro perfectamente, por más que a ratos parece como que las piernas se niegan a sostenerme.

—¿Hace tanto frío?

—Pues retírate a mi tienda, donde encontrarás un buen fuego que te hará entrar en reacción.

—Gracias; pero ni me retiro, ni pienso, por ahora, meterme bajo tienda alguna.

—Entonces...

—Muy sencillo; me voy al campo enemigo.

—¿Tú te chancas!

Jamás acostumbré a chancearme con nadie y mucho menos contigo.

Contestación tan categórica me obligó a dar un salto atrás, y a pique estuve de romperme algún hueso.

—No creo que hables en serio!

—Pues muy en serio, te repito, que me marchó.

—Y yo muy en serio, te lo prohibiré.

—¿Cómo?

—Mandando hacer fuego en cuanto vuelvas las espaldas.

—No quieras convertirme en mi enemigo; te prometo la vuelta antes de que termines tu servicio.

—No te comprendo, explícate.

—¿Acaso desconfías de mi palabra?

—¿Acaso lo que vas a hacer, no es faltar a un juramento solemne?

—No; escúchame. Son las dos y cuarto; a las dos y media tengo que avistarme con el Jefe que manda el batallón carlista que está frente a nosotros; voy a darle un abrazo y vuelvo.

—Ahora, te entiendo menos.

—No es extraño...

—Pero ¿qué intentas con semejante aventura?

—¡El dar unos momentos rienda suelta al inmenso dolor que embarga a mi alma! ¡Ensanche mi espíritu!

¡Arrojar fuera de mí esta languidez que me consume, y recuperar algún tanto las perdidas fuerzas, que bien las he menester para la nueva lucha que se prepara mañana!

—Acaso te has vendido a ese Jefe?

—Detén tu lengua, porque...

—Pero ¿estás loco?

—No tanto como deberías...

—Entonces daré orden para que te amarrén.

—Estamos perdiendo el tiempo inútilmente. Ese Jefe a quien voy, quizás por última vez, a estrechar entre mis brazos, a mezclar mis lágrimas con las tuyas, a sentir sobre el mío los latidos de su triste corazón, ese Jefe, es en fin, es...

—¿Quién?

—¡Mi padre querido!

El frío y la nieve se hacían insostenibles.

—Mi teniente; aquí está el café.

—¿Le has puesto azúcar?

—Muy poca.

—¡Bebí sin respirar y aun cuando no, pareciera se calmaría!

—El frío que sentía dentro me supo a...

—¡Un momento, tro de mí!

No se interrumpieron un momento mis vueltas al rededor de todos los centinelas.

Calmo algún tanto la caída de la nieve, pero en cambio el frío se dejaba sentir más y más, a medida que el tiempo transcurría.

Saque de uno de los bolsillos del pantalón, mi antiguo cronómetro, para ver la hora, y no fué respetado por el frío; se le habían helado los aceites.

De pronto sonaron algunos disparos que partían del campo enemigo; a los pocos momentos el fuego se hizo más general y nutrido. Sobre la sábana de nieve se destacaban varias sombras que hacia la trinchera en que yo estaba se dirigían a paso de carga; no me cabía ya duda; se intentaba una sorpresa.

—¡Fuego!... Mandé al centinela que delante de mí se encontraba, apuntando con su fusil a los bultos que se echaban encima.

El centinela permaneció inmóvil.

—¡Fuego!... Le mandé con mayor energía.

La misma inmovilidad.

De pronto un hombre saltó la trinchera y le cogió por el cuello para ahogarlo.

—¡Suelta; soy Fernando!

—La Providencia ha velado por tí—le dije.

—¿Cómo?

—¡Mira!... Y apliqué mi linterna a la cara del inmóvil soldado.

Estaba helado; mudo; petrificado en su actitud guerrera, como trágico héroe esculpido en mármol.

La lámpara OSRAM

ha obtenido en la Exposición Universal de Bruselas, que se está celebrando, el

GRAN PREMIO

ó sea la más alta recompensa concedida en el certamen mundial.

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los jóvenes antibloquistas, a la reunión que tendrá lugar hoy domingo a las 10 y media de su mañana en el Teatro-Circo.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece la puntual asistencia.

Desearo que nuestro obrar sea por todos conocidos, se advierte que a ésta reunión podrán concurrir cuanto lo deseen, sean antibloquistas o no.

La Comisión.

Ilusiones

La vida es así: tras un desengaño surge una esperanza.

¿Qué sería de nosotros sin las ilusiones? La vida tan fría, tan triste, tan amarga en su fondo cruel, necesita del consuelo espiritual de las ilusiones, que son constantes influencias que caen sobre las voluntades para sostenerlas y alentarlas en la lucha.

El hombre sin imaginación sería un ser triste y frío, que no hubiera fundado nada grande y bello. La realidad nos había todos los días de cosas tristes y dolorosas, pero desde el fondo del alma extiende sus alas la imaginación, y el hombre vuela por los espacios infinitos, sembrados de ilusiones donde toma alientos y estímulos para seguir elaborando su existencia.

Ha dicho una filosofía que el hombre debe guiar su voluntad por los puntos luminosos que la razón va colocándole en los caminos de la vida; pero ¿qué sería de la voluntad sin esas visiones que la imaginación le va presentando delante para estimularla, para atraerla, para hacerle marchar?

Cuando la voluntad cae desfallecida bajo el peso del desengaño, sólo las ilusiones pueden levantarla con nuevos bríos. Pedid ilusiones para marchar, porque la razón con toda su solemne autoridad mental, es impotente muchas veces.

Voluntad sin ilusiones, sin esperanzas, es un cadáver.

La política no puede librarse de esta ley. Es una acción colectiva que no es extraña a la propia psicología del hombre, porque las colectividades tienen las condiciones homogéneas de las partes que concurren en su formación.

Los pueblos, como los individuos, sienten desengaños y necesitan de esperanzas. Los pueblos moribundos de que nos hablan los sociólogos, son pueblos sin ilusiones, sin fé en las soluciones del porvenir.

La ignorancia, el engaño, la inmorabilidad, el mal en sus manifestaciones humanas y sociales, nos sale al paso todos los días. Hay que combatirlos, pero necesitamos ante todo de una fuerza, de una fuerza interna que cree ilusiones.

Todo el movimiento político que desde hace tiempo se observa en nuestra ciudad, ha sido obra de una ilusión. Las gentes tuvieron la esperanza de que la regeneración que necesita nuestro pueblo, estaba en las manos de unos individuos, que sólo han servido para crear un desengaño.

Si el pueblo cae en el abandono de su voluntad, volverá la política vieja, y después surgirá otra ilusión para renovar de nuevo el medio moral y crear otra fuerza.

De las que fueron una ilusión perdida no hay que hablar, son hojas secas que han caído del árbol y arrastras una suave brisa, que invita a pensar en otra esperanza.

Hay que levantar otra ilusión, pero estas no se forman con esperanzas muertas, porque ellas son promesas que nos hablan del porvenir.

CONSEJO LEAL

«La Tierra» parece transformada algunos días, como si una corriente de prudencia pasara por su redacción.

El viernes publica un artículo, su editorial, que aparte algunas notas vasistas, está inspirado en ambientes de serenidad y buen juicio.

Habla de los dos grupos en que aquí está dividida la política, y aunque nosotros no estamos muy conformes con la clasificación, sobre todo en lo que se refiere a la calidad moral de cada uno de esas colectivida-

des, no dejamos de comprender que en algo tiene razón.

«La Tierra» está conforme en que hay que hablar para cumplir, porque las gentes dan sus simpatías a los que cumplen lo prometido. Está bien, y en ese camino hay que seguir, pero sin latiguillos, sin espejismos y con palabra sincera y honrada.

No se vive en los pueblos que han despertado del jugo de la palabrería; hay que realizar labor útil, hay que administrar con acierto, hay que separar el escándalo para obrar con seriedad y rectitud; porque los votos sólo los deben conseguir aquellos que lo merezcan y empeñarse en ir contra el espíritu de los tiempos, es locura, cuando no es estupidez.

Al final del artículo que comentamos está lo más substancioso. Parece que aquel se ha comenzado en el llano y que poco a poco ha ido llegando a las alturas.

Es lógico y es político auxiliarse cuando se coincide en los mismos fines, y aquí el fin supremo es el bien público. Procurar el riego y los abonos para la fecundación de los terrenos comunales es un deber; pero en encauzar esos beneficios estaba el cuidado de los cultivadores, de aquellos que tenían el arriendo y la responsabilidad de la cosecha.

Esto hubiera sido lo prudente; pero que no es de buenos labradores el encenderle luces al diablo para procurar tempestades y pedriscos, que han perdido la producción y han esquilado el suelo.

El segundo consejo—consejo de enemigo leal—está también dado.

El vestido femenino

Con este mismo título, el sabio doctor Toulouse, tan conocido y bien reputado por sus notables estudios médicos y psicológicos sobre la superioridad de los grandes hombres (Zola, Berthelot, Poincaré) y por otros, acaba de publicar un interesante artículo en el magnífico diario parisense *Excelsior*, del cual vamos a traducir y extraer algunos párrafos, pues con ello, aparte de la autoridad e importancia que encierran, podremos tratar un asunto de actualidad palpitante, sin tener que llamar a nadie salvaje, zúli, bestia ni bruto, que constituyen el acompañamiento obligado ahora aquí para todos los periódicos que hablan de tal cuestión.

La falda-pantalón y la higiene.

Aunque no sería discreto buscar siempre en las modas una preocupación por la higiene, es indudable que existe en ese sentido una tendencia constante, siquiera sea inconsciente; una tendencia es la que, sin explicársela bien, quizás los modistos ni sus clientes, dirige, sin embargo, los pensamientos de unos y otras a satisfacer las exigencias modernas, cada día más apremiantes, en favor de la salud y la limpieza.

A esa tendencia innegable, pero todavía oscura, debemos sin duda el abandono en progresión visible y permanente, de los vestidos de cola, pesados y molestos, que recogiendo el polvo, y hasta el barro de las calles, introducen en las casas todo género de detritus e infinitos microbios, que luego se difunden sobre las camas, en las cunas de los niños e incluso en los alimentos.

La falda-pantalón acentúa este movimiento hacia la higiene; pero hace más y representa un enorme progreso, desde ese punto de vista, en el vestido femenino, introduciendo en él una innovación de todo punto original y utilísima, pues cerrándolo por abajo protege las ropas interiores—y con ellas el cuerpo—contra las suciedades, como el polvo y las salpicaduras de lodo que suelen producirse al andar. Con la nueva moda el vestido permanece cerrado y la limpieza interior sale ganando ya; pero la ventaja será completa si los modistos procuran que el cierre de la falda no llegue a interrumpir del todo la circulación del aire y que la sujeción inferior de la misma no oprima demasiado sobre la pierna.

El vestido del porvenir.

El aspecto social de esta cuestión no es menos interesante: la mujer conquista con el nuevo vestido una mayor soltura en sus movimientos. Podrá andar más de prisa que ahora, y las jóvenes estarán siempre en disposición como muchachos, de tomar parte en deportes activos, sin recurrir a trajes especiales; en este aspecto, la nueva falda, favoreciendo el ejercicio de los deportes, favorece también la salud general.

Sean cualesquiera las oscilaciones, retrocesos y avances de la moda, lo que parece asegurado ya es un deseo formal de conseguir un vestido femenino algo más racional que el hoy usado; y este vestido del porvenir, que prepara y hará indispensable pronto el desarrollo creciente e incesante de la actividad social de la mujer, tendrá como elemento principalísimo de reforma lo que constituye la prenda esencial de la indumentaria femenina, ó sea la falda, que irá asemejándose más sin cesar a la hechura del pantalón bombacho, tan extendido ya y con tanto éxito entre las deportistas del mundo entero.

Esto opina el sabio doctor Toulouse, razonándolo con atinadas e ingeniosas consideraciones, que omitimos en gran parte por falta de espacio; ahora, los salvajes, zúlis, bestias, brutos y... gazmoñas de aquí pueden continuar haciendo lo que gusten.

Doctor F. M.

OBRERISMO

Suspiciacia

El pueblo bajo, esa clase que forma la base de la pirámide social, que sin ella no habría cúspide, lugar donde tienen su asiento los elegidos del talento ó de la fortuna, este pueblo protoplasmas de todos los vicios y de todas las virtudes, en estos tiempos de progreso, acrecienta de día en día su suspiciacia por todo aquello que a política se refiere.

Los profesionales de la política lamentan amargamente de la suspiciacia del pueblo. También los señores feudales del tiempo, de la *Jaquerie*, horripilados, preguntaban a la plebe el por qué de tanta crueldad como ponían en sus represalias. Y aquellos les contestaban, con cruel lógica, que no otra cosa habían aprendido de sus señores; crueles fueron los señores con el buen Juan; a su vez el buen Juan cruel fué con sus señores.

Los señores, los políticos en sus tiempos, y en sus medios respectivos, jamás se han cuidado del pueblo para otra cosa que no halla sido engañarlo. De aquí la suspiciacia que va en creciendo.

Suspiciacias del valer e ingratiitudes de las necesidades de la plebe han sido y son los políticos de oficio. Cumple el refrán que dice: *el que d' hierro mata a hierro muere*. Suspiciacias fueron y son los políticos, y la suspiciacia los mata.

No sé quién dijo que el pueblo era como el niño: que cuando le hacen daño se queja. Ignora la causa de su mal, por eso no va hasta ella pero siente rencor invencible hacia los efectos que son los que le impresionan.

También los políticos cuando de las suspiciacias del pueblo se trata, no sienten otra cosa que éstas, que son la forma que adoptan efectos de causas sociales que allá en el fondo del problema obrero laten, sin que ellos hayan hecho el menor esfuerzo por inquirirlas. Ante estos conflictos éticos y de justicia popular sólo se les ocurre a nuestros políticos una exclamación femenil y jeremiaca: *¿ni no se puede gobernar*. Hubieran dicho: así no se puede mandar, cometer arbitrariedades, gozar del poder, y hubieran estado en lo justo.

El prestigio moral necesario a todo gobernante se conquista con cerebro de estadista y con alma de santo.

Escalar a traición de la opinión pública los puestos políticos y cuando la falta de buenas condiciones ó el exceso de malas ejendran la ola de la desaprobación popular; pedir respeto y consideraciones ó hablar de mandos patriotismos, es desconocer el tiempo en que vivimos: la ineptitud y la inmoralidad, no cuartel donde invemar merecen, a lo más el silencio de la necrópolis.

En el fondo de la suspiciacia popular hay siempre una verdad latente que no puede ocultarse al ojo del observador.

Ya pueden nuestros políticos jugar con cábalas y subterfugios; el pueblo seguirá con la vista fija en el oriente de su incredulidad, esperando que asome la aurora de la verdad social. Interín no llega ese amanecer, el pueblo seguirá con los ojos cerrados a las fantasmagorías políticas y con los oídos sordos a los cantos de sirena de los embaucadores, que solo miran a las muchedumbres con los ojos del interés.

Nóstico.

Conferencias

La serie de conferencias que la agrupación «Juventud», que está situada en el Ateneo de esta ciudad, promete realizar, se inaugurará en breve plazo con una del elocuento abogado lorquino don Miguel Rodríguez Valdés.

Felicitemos a los entusiastas componentes de dicha agrupación por la acertada elección del conferenciante y le deseamos el éxito a que son acreedores por sus trabajos en pró de la cultura.

Y por el anuncio de próximas veladas, que como todos sus actos se celebrarán en los salones del Ateneo, le auguramos un brillante porvenir a la naciente agrupación.

Nuestra reunión

Ya está próxima a celebrarse nuestra reunión, la de los cartageneros, la de los antibloquistas.

Esta dedicación de una labor perseverante y abnegada, que tendrá lugar esta mañana en el Teatro-Circo, será el mentís solemne que dará una lección de jóvenes, a unos cuantos obligados a desacreditar y dar por muerta nuestra obra.

Ella ha de quedar trazada en nuestra reunión, que es a la vez que la terminación de una labor organizadora y el principio de otra definitiva, la confesión general de sus afiliados, la noble exposición de los hechos que le forman y dan vida.

Nuestra reunión ha de retratarnos tal como somos; lleva en sí la nota simpática de una fraternidad en su obrar y de una publicidad en su decir, que no es frecuente, ni aún ahora, que tanta democracia y tanto amor al pueblo manifiestan los de enfrente.

Ellos con sus prácticas modernas, *hijos del pueblo*, celebran sus reuniones en locales de *privado*; donde sólo ellos se oyen, donde nombran sus juntas, no exponen programas y expulsan al forastero.

Nosotros, con nuestras costumbres arcaicas, *hija del cacique*, celebramos nuestras reuniones, desde la *primera*, en locales públicos, donde invitamos a todos; amigos y enemigos, donde exponemos nuestro programa, donde pedimos opiniones y designamos por mayoría nuestra junta.

Las reseñas de nuestros actos las confiamos al pueblo concurrente y a la prensa toda, no las hacemos en *prensa incondicional* una semana antes.

Y esto lo hacemos porque tenemos fé en la bondad de nuestra labor, porque obramos con la firmeza de la convicción, porque no tenemos nada.

No todos harán lo mismo. Esto prueba quienes somos.

Gels Bernerjo Soro.

TIRO NACIONAL

El Domingo 19 si el tiempo lo permite, se harán prácticas de tiro en el polígono de esta Representación Local situado en la Media Legua.

Los trenes de las 9:10 de la mañana y 1:20 de la tarde, darán facilidades de transporte a corta distancia del campo de tiro así como el que a las 5:25 vuelva a Cartagena.

Precios de cartuchería, condiciones y tiro de gallina de conformidad con lo publicado en 23 de Febrero pasado.

Cartagena 17 de Marzo de 1911.—El Secretario, Virgilio Cabanellas.

PRIMAVERAL

Un sol fuerte, fecundante, cae casi perpendicularmente del cielo, por el que pequeñas nubes caminan unas tras otras en fantástica procesión.

El aire balsámico, impregnado de olores agradables, pregonaba el triunfo de la primavera. Bien lo dicen los almendros cubiertos de flor, que parece haber caído sobre ellos una nevada; los sementeros lozanos, finc semejan inmensa sábana azul que se confunde con la otra sábana también azul del cielo; la alegría de los pájaros que van cantando sus amores de rama en rama, prestando una nota poética a la quietud apacible de los campos; todo, en fin, se remozca cuando llega esta época como si tornara a la vida.

Yo he paseado esta mañana largo rato silencioso, acompañado de mis pensamientos, bajo la gran bóveda azul, recitando versos de aquellos mis poetas favoritos, que supieron arrancar a estos paisajes y a esta vida sencilla la sensación intensa de arte que tienen y que es la única verdaderamente duradera, porque lo demás es puro artificio, carece de base y es pura fantasía.

La primavera es la poesía, es el amor, es el himno que entona la vida después de los crudos meses de invierno; con ella retorna la alegría al hogar humilde, cuyos individuos temblaban de desesperación cuando las nubes no se mos-

traban propicias a derramar su rocío bienhechor; esa lluvia que es pan y abrigo para el labriego, y de la que tan poco nos preocupamos en la ciudad.

Gustavo A. Bécquer, enorme poeta sencillez, lo dijo en sus inmortales Rimas:

«Mientras haya en el mundo primavera, habrá poesía».

Y un efecto, qué mayor poesía que la de esta bella época primaveral, en que el cielo descubre sus corinones grises y muestra un azul vaporoso, indefinible, que es la pesadilla de los pintores. Nada hay comparable a este cuadro de vida, de color, en que los pájaros cantan alegres y las mariposas revolotean por entre las flores como poseídas de un vértigo de locura; en que las trigales se hiergen enhiestos y en que los almendros se visten de blanco, como si sobre ellos hubiera nevado.

El espíritu se remozca y recuerda páginas literarias en que un hombre superior grabó con caracteres impererecibles la sensación de arte que el espectáculo de la primavera le produciera.

Yo he recordado en esta azul mañana a Bécquer y sus versos se me han entrado alma adentro:

Mientras haya una mujer hermosa, habrá poesía.

A. S. S.

BAILE INFANTIL

En el Club Taurino «Vicente Pastor», de Santa Lucía, se celebrará esta tarde a las cuatro un baile infantil, el cual, según marca el termómetro del entusiasmo reinante, será un acontecimiento.

La comisión organizadora del festejo, la forman los niños Pedro Jorquera, Antonio García, Pedro Egea, José Sánchez y José Jorquera, que, a pesar de sus pocos años están obrando con un acierto que merece los aplausos de todos y que positivamente asegurará el éxito.

ESPECTÁCULOS

Teatro Circo

Hermosa resultó la función celebrada anoche en el Circo. Una enorme concurrencia llenaba el amplio local, ávida de aplaudir a los artistas de la compañía Simón que con tanto éxito vienen actuando. Fué una prueba elocuente de las simpatías con que cuenta en esta ciudad la bella Margarita de Dainin, simpatías ganados por su portentosos trabajos que constituyen un derroche de serenidad temeraria.

En este coliseo debutó el célebre domador de leones, Mr. Mailleu.

En todas las secciones acudió numeroso público a presenciar los arriesgados trabajos que ejecutó con las fieras, con la valentía que le ha hecho ganar la justa fama de que goza.

El jueves hubo dos debuts que gustaron mucho y se anuncian otros de gran atracción.

Todo esto hace que sea cada noche mayor la concurrencia que acude al Teatro Circo.

Teatro Principal

Los Mary Bruny, vienen actuando con éxito creciente cada noche. Últimamente han presentado varios números nuevos que han sido del agrado del auditorio que acude a presenciar el trabajo de estos celebrados artistas, que son lo mejor que por aquí hemos visto en este género.

«El contrabajo» es un número precioso que gusta mucho. La parodia del famoso Rakú, está muy bien y es número muy bonito que hace aplaudir con entusiasmo.

Los Mary Bruny son de esos artistas que por su ingenio y arte hacen que el público las vea con gusto y no se cansa de su trabajo. Su repertorio es tan extenso que con frecuencia dan a conocer nuevos trabajos.

Compañía Guardon

Según leemos en la prensa de Cádiz, la notable Compañía de zarzuela, que dirige el reputado maestro Guardon, está obteniendo grandes éxitos en el Teatro Cómico de aquella capital. Tanto las títeres Sras. Nadal, Sánchez Gimenez y Guardon, como los Sres. Nadal, Tojedo, Codeso, Mauri, Puigros y nuestro paisano Ginés Sánchez, que ha adelantado notablemente, obtienen grandes aplausos en todas las obras en que toman parte.

El repertorio con que cuenta esta Compañía, lo componen los últimos estrenos que mayor éxito han alcanzado en Madrid, y que en breve pondrá en escena esta Compañía en nuestro Teatro-Circo, en donde debutará en los primeros días del próximo Abril.

CONFERENCIA

Correspondiendo a la invitación de un respetable amigo nuestro, en breve dará una conferencia en el local de esta Redacción, el distinguido abogado y conocido ateneísta D. Juan Manuel Lloreda.

LA UNION

Teatro-Circo

El Jueves se presentaron cuatro números nuevos que fueron del agrado del público que por completo llenaba la sala.

La domadora de vacas, Delia del Oro, es una figurita que simpatiza por la suave delicadeza de sus líneas y la flexibilidad de su cuerpo delgado. Fué muy aplaudida.

Babylas, con sus ganzos amaestrados y su perro caballo también gustó mucho a la concurrencia.

El Trio Gerbolas, era otro de los debuts anunciados y su notable trabajo lo premió el público con entusiastas ovaciones.

Por último los elonw Goro y Chato hicieron las delicias del respetable con sus chistosos e ingeniosos pasatiempos.

Por fin, el Jueves de la semana próxima debutará la notable compañía de zarzuela del género chico que dirige el Sr. Guardon y que tan buena impresión dejó en la anterior temporada que trabajó en este mismo teatro.

En la actualidad, parece que dicha compañía viene compuesta de mejores elementos que la anterior vez, con ser lo bueno que aquellos eran.

Entre el personal figuran artistas tan notables como la Maillo, (tiple seria), que posee una extensión de voz grande y una dulzura en la emisión al cantar que la han hecho llegar con justicia al elevado puesto que ocupa, y la notabilísima primera tiple cómica Srta. Sánchez Gimenez ya conocida en esta.

Teatro-Principal

En este coliseo debutó el célebre domador de leones, Mr. Mailleu.

En todas las secciones acudió numeroso público a presenciar los arriesgados trabajos que ejecutó con las fieras, con la valentía que le ha hecho ganar la justa fama de que goza.

La sesión del Viernes

A las tres y cuarto se abre la sesión de Sr. Ros Manzanares y con asistencia de los Concejales Sres. Conesa García, Bueno, Cortés, Victoria, Blázquez, Martínez Olmos, Cánovas, Paredes, Martínez Conesa, Romero, García García, Molina y Conesa Gracia.

Se da lectura al acta de la sesión anterior y a varias cuentas que son aprobadas.

Se da cuenta de haberse verificado la tercera subasta del Mercado y puestos públicos y haber sido adjudicada a D. Juan Nieto Blaya por la cantidad de cincuenta mil pesetas y noventa y cinco céntimos.

También se da cuenta de haberse verificado la tercera subasta del Matadero en el mismo día, sin postores.

La presidencia propone al Ayuntamiento que se lleve por administración, pues esto, dará indudablemente un beneficio a la Corporación, mayor que el que le hubiese producido siendo arrendado a un particular.

Así se acuerda.

Se da lectura a un escrito presentado por D. Ginés Oliva, pidiendo se le reponga en el cargo de Inspector de carnes y pescado que tenía, en virtud de la sentencia dictada por el Tribunal de lo contencioso.

El presidente dice que sobre este asunto no cabe discusión porque hasta ahora no existe ninguna sentencia firme que dicha reposición ni al Ayuntamiento, se le ha notificado nada.

Conesa García pide la palabra para hacer algunas aclaraciones.

Empieza extrañándose de las palabras de que no haya noticia oficial, dichas por la presidencia, cuando en este asunto el Ayuntamiento no tiene personalidad jurídica por ser exclusivamente los litigantes el señor Oliva por una parte y la Administración por otra.

Hace historia del asunto en apoyo de sus razones.

Dice que es extraño el modo con que se procede en este asunto puesto que la Corporación no tiene conocimiento de nada relacionado con el mismo, añade que en una sesión se autorizó al Síndico para que nombrará un Procurador que interpusiera el recurso y esta es la bendita hora que apesar del mucho tiempo transcurrido, ni se sabe quien es el Procurador nombrado, ni ha dado

La Maquinista de Levante de Miguel Zapata

Director, Don Antonio Beltran Borrell.—La Unión, Cartagena

LOEN ALEMÁN

LEJÍA LÍQUIDA ANTISÉPTICA

Para colar en frío y sanear toda clase de ropa. Sustituye con ventaja al carbonato y los polvos. Economía, higiene y comodidad.

DE VENTA EN TIENDAS Y DROGUERÍAS

Agua de juventud y belleza

Prodigiosa agua de tocador altamente higiénica

PREPARADA POR EL DOCTOR HERNÁNDEZ

REJUVENECIMIENTO VERDADERO, de ambos sexos: EFECTOS NATURALES. QUITA TODAS LAS DEFORMACIONES cutáneas y subcutáneas del rostro y cuerpo, propias DE LA DECAENCIA Y ANCIANIDAD, incluso las de la barbilla y cuello cuando adquieren el aspecto de CUERDAS y VOLANTES y las ARRUGAS todas. QUITA, además, los hoyos de la VIRUELA, pecas, paños, manchas, espinillas y erupciones TODAS, (sin molestia alguna).

Venta en principales perfumerías, bazares, farmacias y droguerías de esta capital y de las poblaciones importantes de la provincia. Pídanse interesantes prospectos en estos establecimientos. Venta por mayor y menor, en el depósito, Bazar Murciano, Mayor, 33, Cartagena, quien envía el específico a todos los pueblos de la provincia y remite gratis dichos prospectos y folleto.

Precio del frasco, ° 1, (de medio litro y trata miento para un mes) 6 ptas.

Depósito general: GODEIZPERE, Pelayo, 5-2.°—Madrid

¡Fumadores!

¿QUEREIS DEJAR DE FUMAR?

Tomad las pastillas del DOCTOR LABOSCHIN y podreis dominar o suprimir en absoluto este vicio.

Este medicamento se recomienda por el eminente DOCTOR DON RICARDO ROYO VILLANOVA en su última obra recientemente publicada con motivo del último Congreso anti-tuberculoso titulada COMO SE CURAN LOS TISICOS.

Precio de la caja DOS PESETAS.

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías de España.

SIXTO ALONSO

Cuatro Santos, 50

Lunas, espejos y cristales. Tuberías, planchas, perdigones y minio de plomo químicamente puro.

Acristalación de toda clase de obras y colocación de cristales a domicilio.

Teléfono núm. 212.

EL MAGISTERIO

Miguel Barquero Martínez

Librería, papelería, impresos de todas clases, encuadernación, objetos de escritorio y dibujo.

Especialidad en material de primera enseñanza y mobiliario escolar. San Antonio el Pobre, núm. 10.

- CARTAGENA -

Libros usados á la venta

Gran variedad en literatura y filosofía, á precios sumamente económicos

Toda clase de libros de texto.

Libros para niños.

Plaza de Prefumo, núm. 10.

Tenedor de Libros

Ofrece sus servicios por horas y da clases de Teneduría, Inglés, Francés y Matemáticas, á domicilio y en el suyo.

Santa Florentina, núm. 4, 1.° derecha.

Gran Panadería y Bollería de San Ginés

Especialidad en toda clase de Pan y Repostería, y en especial en Bollos, Ensaladas y Tortas de chicharrones.

Se admiten encargos

y se sirve á domicilio

Plaza de San Ginés y Duque

ANTONIO OÑA

DISPONIBLE

Reservado á disposición de la Compañía de Seguros contra

Incendios

EL DIA

Andrés Plazas CALLE MAYOR

CARTAGENA

Gran Establecimiento de Muebles de Lujo

Las mayores novedades en mobiliarios completos, desde los más elegantes

á los más modestos

INFALIBLE

La anticaria LUQUE, quita en el acto el DOLOR DE MUELAS, curando las caries.

Precio: UNA PESETA.

De venta: Drogueria M. Sanz, Puertas de Murcia.—A. Malo de Molina, calle Mayor, y J. Coturruelo, Callejón de Campos.

Juan A. Alajarín

Corredor de Comercio Colegiado

CALLE HONDA, 83-1.

INTERVENCIÓN EN TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Descuento de Letras

con garantía de alhajas

Compañía Cartagenera de Navegación

LINEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE LONDRES, AMBERES, NEWCASTLE ON-TINE

y puertos españoles del Mediterráneo

Vapores construidos expresamente para transportes de frutas.—La correspondencia se dirigirá al Director Gerente de la Compañía Cartagenera de Navegación, CARTAGENA.

PETIT FORNOS

DE JOSÉ GIMÉNEZ

La casa de comidas más barata que existe en Cartagena, situada en la calle Honda, núm. 39.

Además del plato del día se harán otros varios con arreglo al gusto del público.

Abonos desde 6 reales en adelante

Gran Cervocería EL AGUILA

JOSÉ LORCA

Calle Mayor, núms. del 46 al 50

El antiguo y honrado camarero que hoy posee este establecimiento, queriendo corresponder á las atenciones de su numerosa é inteligente clientela, ha fijado en su beneficio los siguientes precios:

Café con leche y tostada	0'40
Idem idem con bizcocho ó bollo	0'45
Chocolate con tostada	0'40
Idem con bizcochos ó bollos	0'45
Pisto de arroz con leche ó un vaso de leche	0'30
Un café especial sólo ó un Vermouth	0'25
Torino	0'20
Café especial con leche	0'20
Cerveza alemana (chica)	0'30
Idem Mahou, Antriaci ó Portuguesa	0'40
Idem Dam (box grande)	0'20
Idem idem (box chico)	0'15
Wiskiss del Viejo Sastre, Cognac, Jerez, Jerez Carta Blanca y Sibarita, premiado éste por S. M. al visitar Valencia, etc., etc.	

Visiten la Cervocería y se convencerán de la bondad del servicio.



AVISOS ÚTILES

Línea de Vapores PARA LEVANTE

COMPANIA IBARRA.—Los Lunes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

COMPANIA SEVILLANA.—Los Lunes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

COMPANIA VALENCIANA.—Los Jueves. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe, Marsella hasta Génova.

COMPANIA VINUESA.—Los viernes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

Los vapores «Diana» «Villena» y «Sagunto», salen todos los lunes para Barcelona en viaje directo.

PARA PONIENTE

COMPANIA IBARRA.—Los Lunes. Escalas en Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva.

COMPANIA SEVILLANA.—Los miércoles. Escalas en Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva.

COMPANIA VALENCIANA.—Los domingos. Escalas en Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva.

COMPANIA VINUESA.—No tiene día fijo. Escalas en Aguilas, Málaga, Cádiz, Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, Pasajes y San Sebastián.

13 COOPERATIVA DE CONSUMO

detalle posible suscribiendo los balances mensuales y los semestrales.

Firmará las libretas de los accionistas con el Presidente y el Tesorero, y tendrá como auxiliar inmediato, al Tenedor de libros.

Art. 38. El Secretario llevará los registros siguientes:

Uno de accionistas en el que anotará los cambios de poseedor por transferencias, defunción, etc.

Otro de actas para las de Juntas generales.

Otro de id. para las del Consejo.

Redactará las actas y la memoria semestral de la marcha de la Sociedad y firmará con el Presidente las actas y toda la documentación oficial.

Art. 39. Los vocales sustituirán por su orden á los cargos del Consejo vacantes por ausencia, enfermedad ó cese. Turnarán por días, semanas ó meses para recoger diariamente en unión del Cajero las ventas del Establecimiento, y desempeñará el cometido de las comisiones para que se les nombre.

Folleto de LA OPINION 19

CAPITULO VI

Empleados y dependientes

Art. 40. Al frente del establecimiento comercial de la Sociedad habrá un Gerente nombrado por la Junta general, cuyas obligaciones serán:

Asumir la dirección técnica del negocio.

Concertar las compras de acuerdo con la Comisión del Consejo nombrada al efecto, resolviendo por sí sólo en casos urgentes y de evidente utilidad.

Vigilar continuamente por la buena marcha del establecimiento, procurando que nada falte en el mismo, y sobre todo que la clientela quede complacida.

Proponer al Consejo las reformas y mejoras que la práctica les sugiera.

Será el jefe del personal suspendiendo en su empleo á los dependientes que á su juicio y por faltas cometidas no deban continuar, poniendo su resolución en conocimiento del Consejo para que éste resuelva.